

Editorial

ACERTAR EL CAMINO: HACIA LA MEDICINA PERSONALIZADA Y NO HACIA LA DESPERSONALIZACIÓN DE LA MEDICINA

RIGHT THE WAY: TOWARDS PERSONALIZED MEDICINE AND NOT TOWARDS THE DEPERSONALIZATION OF MEDICINE

Marcia Melo¹

¹Departamento de Reumatología, Hospital de Clínicas, San Lorenzo, Paraguay

Nuestra sociedad ha crecido, en los 3 últimos años, tres veces más que en los primeros treinta de su historia; tenemos ya una juventud pujante, con médicos que han sido formados en una medicina de avance, muy informatizada, con tecnologías de punta, que ha permitido la decodificación del genoma humano y hace posible la monitorización continua de glicemia, lípidos, presión arterial, a través de una sencilla aplicación del celular. Paralelo a esto se ha observado el desarrollo de la robótica, que crea gran expectativa en el mundo laboral sobre el futuro de algunos puestos de trabajo y la subsistencia de algunas profesiones. Sabemos que existen en algunos países, hoteles, restaurantes y hasta geriátricos atendidos por robots. Y nos preguntamos si llegará el día en que iremos a un consultorio médico y del otro lado del escritorio estará una máquina más o menos maquillada. O si incluso desaparecerán los consultorios, porque por internet, podremos ser diagnosticados y tratados.

Esto es un gran desafío y es el momento de plantearnos, hacia donde está yendo la medicina y el modo de preparar a nuestros alumnos para que no queden en "offside" con el mundo, y puedan utilizar esos nuevos recursos técnicos y toda esa informa-

ción, en beneficio de los pacientes, sin dejarse automatizar y correr el riesgo de alejarse del ser humano.

Mirando para atrás, lo que primaba en la medicina era la experiencia; los trabajos eran serie de casos, por ejemplo, el primero publicado en Paraguay sobre Lupus, fue "Nuestra Experiencia sobre Lupus". Muy pronto, nos dimos cuenta que no era suficiente tener una casuística, que había que demostrarla con resultados cuantitativos, que nuestro ejercicio de la medicina debía estar basado en la evidencia. Eso nos llevó a sumergirnos en el mundo de la metodología de la investigación.

Y ahora, más allá de la evidencia, viene, - ya vino con el gran desarrollo de la genómica y las demás ciencias ómicas-, la medicina personalizada o de precisión. En este momento, no sólo debe tener un respaldo científico la droga que deseo usar en el paciente, sino que tiene que ser el medicamento adecuado para él, según su código genético, su carga proteica, su metabolismo.

Todo esto no hace más que confirmar lo que aprendimos de nuestros maestros, que realmente cada paciente es un nuevo desafío, con su genética, con su ambiente, con la familia y su entorno, con su carga

emocional: es un mundo que hace que la enfermedad en él, sea única. Tantas veces vemos dos enfermos muy parecidos, pero uno responde a una droga, y el otro no.

Nos lleva también a volver a tomar conciencia que cuando el médico está frente a un paciente, se produce ese encuentro de sus conocimientos con la naturaleza de la enfermedad; pero también de su ética, de sus virtudes, de su arte médico con el sufrimiento del paciente, que le exige dar todo de sí, para poder ofrecerle lo mejor de la ciencia médica.

Y nos preguntamos entonces, si en este acto médico en que está tan profundamente implicada la relación médico-paciente, ¿nos podrán reemplazar las máquinas?

A lo mejor tendremos que reconocer que muchas veces nos hemos dejado llevar por la mecanización de las consultas, y pedimos estudios sin necesidad, cuyos resultados no sabemos interpretar. Además, necesitamos volver a dedicar tiempo a oír, mirar, interrogar y examinar a nuestros pacientes; a preocuparnos por cada uno, con sus circunstancias.

Como conclusión cabría decir que, o volvemos a la asociación entre la ciencia y el arte de la medicina, a la ética de las virtudes, al verdadero profesionalismo, que conlleva la preocupación integral por el paciente en su entorno, o corremos el riesgo de que la medicina desaparezca como profesión.

Autor para correspondencia

Correo electrónico: mmmarciamelom@gmail.com
(M. Melo)